

ADMINISTRACION

Calle 18 de Julio

N. 343

LA BANDERA COLORADA

Aparece

Semanalmente

Director: FLORENCIO FERNANDEZ | Organó del Partido Colorado publicado bajo los auspicios del Club Dr. FELICIANO VIERA | Adm. ALFREDO REY

Unificación colorada local

El problema resuelto honrosamente

Exito de nuestra propaganda

Ya no es un misterio para nadie la entente colorada en el Departamento, ni será indiscreción, tampoco, hablar públicamente de ella como un hecho consumado, desde que todo el mundo la comenta y desde que todas las fracciones partidarias locales la admiten como un hecho imperioso, como la salvaguardia absoluta de los fueros colorados, sean ellos del tinte que sean, contra el avance resuelto y decidido del enemigo tradicional.

Permitásenos, pues, puntualizar en ésta hoja ese hecho trascendental para los intereses colectivos, no tan solo de nuestra agrupación política, sino para el Departamento de Minas; para el País.

El acervo común, ese patrimonio ideológico que nos legara el titánico esfuerzo de aquellos valientes luchadores de la Defensa, puesto siempre al servicio de la civilización y del progreso contra las corrientes avasalladoras de tiranías sangrientas, ha tocado el corazón de todos los colorados de Minas en estas horas de peligro para la gran causa de la libertad y para la hegemonía del Partido en el Departamento.

¡Sursum corda, colorados mí-nuanos! parecen haber susurrado al oído de todos nuestros correligionarios infundiéndole en el ánimo de cada uno un gran espíritu de cohesión; un gran sentimiento de unión partidaria.

¿Pero, quién ha dado este grito?

¡Ninguno y todos!

«Es el canto de una idea, que por los tiempos camina...»

Todos los semblantes, todos los espíritus reflejan la alegría incontenible de este hecho siempre esperado, siempre deseado, y que por fin ha venido a colmar la aspiración general.

¡El peligro! He ahí un acicate capaz de obrar milagros.

El amor verdadero a la causa, ese amor que no se extingue por disensiones más o menos graves, ¡he ahí un factor de grandes realizaciones.

El desinterés personal, rendido en nomenaje a los grandes intereses colectivos, ¡he ahí un magnífico puente para llegar al soberbio triunfo de la causa común!

Nuestra política departamental, tocada de muerte por las honrosas disensiones que dividieron en

tres grupos a los colorados locales, llevaba el mal camino de la intriga y del odio; de la mezquindad y del suicidio.

De hoy en adelante, quedará el sendero libre de obstáculos, como una ruta liminosa y segura, que nos permitirá reunir nuestras huestes ciudadanas para vencer caballerescamente al Partido Blanco, en las justas democráticas de Noviembre próximo.

De hoy en adelante las energías malgastadas estérilmente en luchas fratricidas dentro de la gran familia colorada, se aprovecharán contra el enemigo de todos; contra ese enemigo que estando en el manejo de las Corporaciones Electoral y Municipal nos ha hecho sentir vivamente sus enconos irreductibles pretendiendo desarmar ilícitamente nuestras fuerzas cívicas para vencerlas, inertes, en las elecciones de Noviembre.

De hoy en adelante, trabajaremos unidos, como en lejanos tiempos, procurando abrumar con nuestras mayorías indiscutibles la ficticia pujanza de nuestros aprovechados adversarios.

¿Qué causa más poderosa que la de los grandes intereses colectivos pudo anteponerse en el espíritu de todos los colorados de Minas, para liquidar con honor el problema eleccionario próximo?

¡Ninguna!

¿Es acaso la Ley que favorece la concurrencia a los atrios comiciales con sub-lemas, la que ha de darnos la solución en el caso especial de Minas?

¿Es acaso, el triunfo aislado de una de las fracciones coloradas sobre las otras, a costa de la pérdida de la mayoría, lo que podría alentar artificiosamente nuestras

esperanzas políticas?

Nada de esto, por cierto, nos permitiría la organización completa y eficaz del ejército cívico colorado en el Departamento, que ya reclamaba, como el gran ejército de la libertad, el comando único para afrontar nuestro pequeño Marne de Noviembre.

Y así todos lo han entendido y todos lo han previsto, vagando en el ambiente, como una canción vibrante y patriótica ese *sursum corda*, colorados! que no ha de ser menos electrizante y decisivo que aquel célebre ¡arriba los muertos! de la trinchera abatida por el Atila contemporáneo.

Hemos hablado del desinterés personal y esto no es un simple comentario.

Si cada una de las fracciones tenía que atender antes un sinnúmero de exigencias y contemplar la situación especial de sus parciales, ahora todo eso ha desaparecido para dar paso a la gran solución del block único.

No se aspiran prebendas. ¡Se aspira el triunfo colectivo!

No se aspiran posiciones personales: ¡se aspira la posición suprema del coloradismo en el Departamento.

Y para esto, votaremos en Noviembre una sola lista compuesta por los hombres representativos de las distintas fracciones coloradas, sabiendo que todos los colorados son buenos para defender el honor de la causa.

Este es el motivo de nuestro regocijo, que modestamente también, consagra el éxito de nuestra propaganda impersonal y levantada.

Colorados de Minas: habiendo llegado el momento de la unión y de la concordia aprestémonos decididamente para la lucha, co-

teando todos con la fé absoluta del triunfo, ese jarriba corazones! que ha de hacer flamear nuevamente la bandera de la Defensa en las posiciones reconquistadas al enemigo invasor.

SAGACIDAD . . .

Parece que no se ha entendido bien un artículo nuestro en el que afirmábamos que los riveristas podían contar con nuestras simpatías y con nuestro concurso en caso de adoptar un gesto de independencia ciudadana contra imposiciones intolerables.

Algunos han dicho que como somos tan pocos, por no avergonzarnos de andar solos, buscábamos recuesto capaz de disimular nuestra insignificación pero como también se dice que los riveristas pueden contarse en el Departamento, con los dedos, resulta que para lucirnos hubiéramos recurrido, mejor a los batallas, que son legión.

Nosotros ofrecimos nuestro concurso a los riveristas sin esa doble intención señalada, pero ya vemos que no se puede hablar espontáneamente y con sinceridad, porque a lo mejor lo comprometen a uno las palabras.

Evidentemente hemos sido algo indiscretos, pero no se puede negar que hay espíritus sagaces y penetrantes en Minas.

En cualquier lado hubiera pasado desapercibido nuestro yerro, pero aquí.

Reglas de buena educación

(Para los políticos)

Es conveniente, siempre, ser atento con los adversarios políticos y no prodigarles adjetivos denigrantes por la prensa, ni por carta, ni personalmente, porque esas cosas traen por lo general, algún rompedero de cabeza.

Si resulta que un hombre no piensa como nosotros supusimos

que pensaba, está mal insultarlo, máxime si se tiene en cuenta que habiéndolo creído en determinada forma, le prodigamos los testimonios de nuestra admiración y respeto. ¡Hay que ser prudentes!

No se debe comer manifes en el salón de sesiones, porque además de aceitar el piso y llenarlo de lamparones dá poco carácter al político comilón y lo presenta como elemento vulgar además, en política todos los actos que se presten a la suspicacia, como ese de estar mastcando en público, hay que evitarlos.

Cuando se pide la palabra, aunque no esté restringido, por el reglamento, su uso, debe serse concreto y parco, hablando lo necesario solamente y dejando que los demás puedan ejercer ese derecho.

Es síntoma de idiotéz intervenir en todo y anular a los demás con una actuación demasiado excluyente.

No es bueno hacerse eco de los chismes que se oyen en el Comité. Todos, generalmente, son el producto de intrigas incalificables.

Cuando un bobo llega a ser candidato para algo, debe hacer aunque sea un sacrificio por mejorar su aspecto exterior. Eso ayuda a disimular la chatura. Si no ha advertido que es bobo o cree no serlo, que haga un plebiscito.

La paja en el ojo ajeno

Un gran diario de Montevideo, desde que murió Amado Nervo hasta ahora, ha escrito como doscientos sueltos relacionados con el deceso del gran poeta y en todos, invariablemente, dice: «los restos mortales», o «los despojos mortales».

¡Después de ser restos o despojos, ya dejan de ser mortales, señor gacetillero de «La Mañana».

Un aviso de una sastrería de Montevideo: «El máximo de calidad, por el mínimo de costo».

¡Macanal!

Diga usted, señor sastre: el máximo y el mínimo y tendrá más éxito.

A OTRA PUERTA

Es cosa comprobada que el temperamento humano, en política, es esencialmente versátil.

Ahora con la cuestión del arreglo entre todas las fracciones coloradas locales han surgido algunos partidarios del Dr. Brum, o de «La Unión Colorada», fracción que, como es sabido, no tenía un solo adherente en todo el departamento.

Está bien que olvidemos todos los rencores y todos los antagonismos personales, en holocausto al triunfo colectivo, y hasta que la Ley del Hambre se mande inscribir en el barril del agua, pero que a última hora resulte una nueva fracción inesperada, que no trae elementos nuevos sino que solo viene por la breva, eso no puede pasar.

Hasta ahora habían en Minas, tres clases de colorados: los batallistas, los riveristas y los . . . tradicionalistas (casi decimos vleristas sin querer) y desde ahora en adelante solo habrán colorados nada más, de manera que los brumistas, que apunten para otro lado.

¡No faltaba más que después de estar todo arreglado estallase de nuevo la discordia por causa tan trivial!

Las Aasambleas Deptles.

En nuestro número anterior nos ocupábamos de los beneficios que aportarán a la vida de los departamentos los gobiernos autónomos, como elementos definitivos del progreso local.

Aun cuando el ensayo de estas instituciones democráticas encontrará naturales inconvenientes y obstáculos, no es aventurado prever que todo concluirá por amoldarse a las nuevas prácticas, a poco que las futuras corporaciones entren de lleno al dominio de sus facultades.

Como se ha querido hacer una cuestión capital respecto al número de miembros que deberán

componer las Cámaras Departamentales, afirmándose que si no son bien numerosas perderán su virtualidad democrática, es bueno hacer destacar que éste sería, precisamente, uno de los grandes obstáculos con que tropézaría la reforma en ciernes.

Es indiscutible que si se pudieran instalar las nuevas Corporaciones con cientos de ciudadanos aptos para el desempeño de tan importantes funciones públicas, mal se haría en reducir porque si el número de los diputados, aun cuando siempre sería útil, por razones de buen funcionamiento, limitar el número, en el caso hipotético de que los ciudadanos fueron capaces y estuvieran en condiciones de ir a la Representación Pública.

Se afirma que toda restricción que en tal sentido se haga al proyecto del P. E. limitando el número de miembros de las Asambleas Departamentales es antidemocrática y si recordamos que por aquel proyecto la Asamblea de Minas debería componerse de más de trescientos diputados es el caso de preguntar de dónde y cómo iban a obtenerse aquí esos trescientos candidatos, cuando para encontrar noventa nos vamos a ver en figurillas.

Hay que tener presente que el ingreso a las Cámaras Departamentales está vedado a un gran número de elementos, por razones de incompatibilidad y que precisamente entre esos elementos que quedan inhibidos, es donde podrían obtenerse los hombres preparados, competentes y de larga experiencia local.

Nosotros entendemos que no es bueno hacerse tantas ilusiones con respecto al democratismo teórico que parece querer avasallarlo todo en una furiosa ira iconoclasta. No porque la democracia y el avacismo nos repugnen, precisamente, sino porque el resultado práctico de estas grandes conquistas no pueden obtenerse de buenas a primeras, con la precisión matemática de las viejas experiencias de laboratorio.

Las antiguas Juntas E. Administrativas, compuesta de una docena de miembros, dejarán paso a las Cámaras Departamentales que se integrarán con noventa o cien, sin contar con que las prerrogativas constitucionales de aquellas fueron siempre un mito y las de éstas serán algo efectivo y real.

¿Qué más se necesita para iniciar los pininos autonómicos? Más gente?

Si es por eso no vale la pena andar eligiendo mucho.

Con declarar en la ley que todos los ciudadanos de tal a tal edad tienen la obligación de ser Diputados, basta!

La gr

LA BANDI
presencia de
de exonerac
a diario se
en la Policía
mento, en fo
cial, ha resu
pacio de es
registrar los
cionarios ata
mal, a objet
a la Comisió
cual es pres
señor Carlos

- Aquí va la
- 1 Alfredo
 - 2 Arturo M
 - 3 Felipe S.
 - 4 José M. C
 - 5 Luis O.
 - 6 Comisario
 - 7 Miguel G.
 - 8 Ventura L
 - 9 Hildebran
 - 10 N. Rubi Su
 - 11 Luis Co
 - 12 Hilario C
 - 13 Gerardo
 - 14 Francisco
 - 15 Vicente S
 - 16 Juan To
 - 17 Cándido J
 - 18 Héctor Va
 - 19 Faustino
 - 20 Modesto C
 - 21 Orosman
 - 22 Dubray C
 - 23 Julio A C
 - 24 Palacio (ca
 - 25 Benigno S
 - 26
 - 27
 - 28

El Clu
Dr. FELI

Se exhorta
la 1 a sección
fieles a la trad
es de nuestro
birse en el Reg
Horas para
12 y de 15 a

Local del

La grippe policial

LA BANDERA COLORADA en presencia de los casos fatales de exoneraciones múltiples que a diario se vienen produciendo en la Policía de este Departamento, en forma de grippe policial, ha resuelto destinar un espacio de esta hoja dedicado a registrar los nombres de los funcionarios atacados por el terrible mal, a objeto de recomendarlos a la Comisión de Auxilios, de la cual es presidente Honorario el señor Carlos de Castro.

Aquí va la lista:

- 1 Alfredo de León oficial 1.º de la Jefatura.
- 2 Arturo M. Girona Inspector de policía.
- 3 Felipe S. Núñez Comisario de Ordenes.
- 4 José M. Cajaraville id de la 4.ª
- 5 Luis O. Gómez id id la 13.ª
- 6 Comisario Núñez Sub id de la Volante.
- 7 Miguel G. Graña Oficial Inspector de la 1.ª
- 8 Ventura L. de los Santos Sub comisario de la 8.ª
- 9 Hildebrando Vergara (hijo) Comisario de la 9.ª
- 10 N. Rubi Sub comisario de la 9.
- 11 Luis Coduri Sub-comisario de la 10.ª
- 12 Hilario C. López Escribiente de la 9.ª
- 13 Gerardo Melogno Sub-oficial de la 1.ª
- 14 Francisco perdomo Comisario de la 8.ª
- 15 Vicente S. Segovia id de la 10
- 16 Juan Tozzi Pini id id la
- 17 Cándido J. Alzua (caso benigno) Comisario de la 2.ª
- 18 Héctor Varela Sub-comisario de la 4.ª
- 19 Faustino Arellano Sub-oficial Inspector de la 12.ª
- 20 Modesto Castro id id id id
- 21 Orosman Páez Guarda Hilos
- 22 Dubray Castelli Escribiente de la 1.ª
- 23 Julio A. Camarate id de la 11
- 24 palacio (caso benigno) Suboficial de la 2.ª
- 25 Benigno Sánchez (caso benigno) Sub-comisario de la 12.

El Club Colorado Dr. FELICIANO VIERA 1.ª Sección

Se exhorta a los colorados de la 1.ª sección que permanecen fieles a la tradición y a los ideales de nuestro Partido, a inscribirse en el Registro de adherentes. Horas para inscribirse de 9 a 12 y de 15 a 18

Local del Club 13 de Julio 1919

Club Colorado

'Dr. Feliciano Viera'

A los colorados de Minas:

La Comisión que suscribe organizadora del Club Colorado 'Dr. Feliciano Viera' de la 1.ª Sección de Minas de la Interpretación cap, ciosa con que algunos correligionarios han querido juzgar nuestro programa de propósitos.

Y, concordantes con la actitud que hemos asumido al cons tituirnos.

Declaramos

Primero: Que en nuestro Centro partidario tienen cabida todos los colorados que se sientan vinculados a la marcha del gran Partido de la Defensa, en el momento político en que atravesamos;

Segundo: Que en consonancia con nuestras anteriores manifestaciones, nuestra actitud como entidad cívica será definitivamente colorada, libre de influencias sectarias y de personalismos.

Tercero: Y, que por tanto, nuestra acción partidaria se concretará a desarrollar una activa propaganda electoral en defensa de los bien entendidos intereses del Partido.

Minas, Mayo 12 de 1919.

Dr. Juan P. Dornaleche,
Dr. Serafín Ricci, Florencio Fernández, Alfredo Rey, A. Rolis Fleurquin, Leonidas Zeballos, Carmelo Tierno, Sebastián C. Valdé, Hipólito Puyol, Eugenio del Puerto Serafín P. Núñez, Braulio R. Correa, Máximo Álvarez, Román Muniz, Vicente Scozzia.

AL PAÍS

Y a sus correligionarios

Los legisladores colorados que suscriben en presencia de los hechos de política partidaria que son de pública notoriedad, declaran, ante sus correligionarios y el país, que su acción parlamentaria se concreta a la realización del programa libre del Partido Colorado y que no responden ni responderán, en consecuencia, a tendencia personal alguna.

Florencio Aragón y Echert, José Espalter Cesar Miranda, Justino Jimenez de Aréchaga, Alberto F. Canessa, Manuel Stirling, Julio Abella y Escobar, Juan Pivel José A. Ramasso, Luis M. O. Antuña, Horacio Jimenez de Aréchaga José Salgado, José V. Carballido, Juan Ramasso, Carlos Ameglio, Ambrosio L. Ramasso, Pablo Blanco, Acevedo, Ramón Mora Magariños. José F. Arias, Pedro F. Albuquerque, Carlos Albín, Alfredo Costa riños Viera, Juan M. Aubriot, Am Almadá, Ventura Enciso, José Repetto José Infanzozzi Joaquín D. Fajardo, Juan Zamacoitz, Manuel Pacheco, Arturo G. Pintos, Alfonso Bazet, Leopoldo Peluffo Antonio Pan, Simón B. Amighetti, Aniba Semblat, Eduardo Martínez García Servando Miel Velázquez, Lauro A. Olivera, Manuel Vázquez Ferreiro, Felipe Schelotto, Justino Martínez, Eduardo Caballero, José Foladori, Santos Icausa riaga eodosio B. Lezama, Eduardo O

cr

Indicador Partidario

A continuación publicamos la nómina de las autoridades nacionales y clubs seccionales de acuerdo con sus respectivas secciones:

Sección Nacional
Comité E. Nacional
Sección Departamental
Comité E. Departamental
Calle del Partido, 18 de Julio 893

1.a Sección: comité colorado de la 1.a

Local: 18 de Julio 893

2. Sección, Club "César Díaz" calle 587

3.a Sección, club "Defensa", Reconquista y Misiones

4.a Sección, club colorado y Escuela ciudadana, Canelones 959

5.a Sección, club "Ricardo J. Arco", Canelones 1296

club Teniente General Máximo

Tajes, Soriano 1328

6.a Sección, Club Francisco Tajes, Yaguaron y Mercedes

7.a Sección, club Héctor Miranda, constituyente 1870

club Julio Herrera y Obes, colonia 1689

8.a Sección Club Gral Lorenzo Batlle Sierra y Madrid

club General José Garibaldi Martín García y Guaviyú

club Quinteros calle Valpariso 1292

club doctor Manuel Herrera y Obes Avenida General Flores 2053

10.a Sección club Juan Carlos Gómez 18 de Julio 163 Unión

club coronel Manuel Rodríguez Tesoro 137

club Eduardo Pittaluga Joanico 226

11.a Sección club General Feliciano Viera camino Maldonado

do y Zamara y Subcomité de la curva de Maroñas

12.a Sección club General Simón Martínez Avda Gral Flores 2887

14.a Sección comité Ejecutivo General Farias 2939

13.a Sección club Acción colorada Dr Baltasar Brum Grecia 432

15.a Sección club marcelino Soza 18 de julio 2080

club Agrupación Guayabo Avenida 8 de Octubre 93

club Eduardo Pittaluga Timbó 1118

16.a Club Venancio Flores Barra Santa Lucía

club Paso de la Arena Barra Santa Lucía

17. Sección club colorado camino Mendoza Miguelete

18.a Sección Club Melchor Pacheco y Obes calle Rivera 506

club Cagancha Rivera 366

club Luis Barbagelata Victoria 1039

19 Sección club colorado General León de la Torre calle Democracia 2429 Villa Muñoz

20 Sección club Unificación colorada Feliciano Viera conti-

nuación Agraciada 136a
21 Sección club colorado coti-
nuación Raffo al
rcan Biograph

TALLERES

GRÁFICOS

A. Monfort y Doria

Trabajos comerciales,
Impresión de periódicos, etc.

CALLE 25 DE MAYO

247 - MINAS

CLUB COLORADO 'Dr. Feliciano Viera'



Los que suscriben, miembros del Partido Colorado, radicados en la 1.a Sección de Minas, conscientes de sus deberes partidarios en esta hora histórica y trascendental en que la Colectividad se disgrega azuzada por las pasiones personales, en vísperas de la gran batalla en que van a decidirse los destinos del Partido, asegurando su estabilidad dentro del padrón electoral, convienen en declarar lo siguiente:

PRIMERO: Que todos los colorados, deben, siendo consecuentes con sus ideas y con las legítimas autoridades del Partido, responder a los dictados de la Comisión Nacional Colorada, que encarna la representación genuina de los intereses de la colectividad política.

SEGUNDO: Que reunidos a tal fin los suscriptos han resuelto constituir un club con la denominación **FELICIANO VIERA**, para desarrollar dentro de la sección una acción política en pro de los altos intereses del Partido.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA.

Dr. Juan Pablo Dornaleche, Dr. Serafín P. Ricci, Florencio Fernández, Alfredo Rey, Hernando Roll Fleurquín, Carmelo Tierno, Sebastián C. Valdé, H. Puyo Dol, Leonidas Zeballos

Nota—En el doblamiento de los organizadores se reciben adhesiones

Minas, Abril de 1919

Año

ADMINISTRACIÓN

Calle 18

N. 34

Director: FLO

Un éxito

En Mon

lizarse el

tante que

líticos de

diendo es

prestigios

lorada Me

Esa, co

en breves

terialment

popular d

destacand

mo extrac

tre filas p

cios de No

Sin emb

que con m

ción habia

análogo p

la misma h

caso desc

la bancarr

se encuent

Esto, qu

que «El D

mente acer

del Politea

Noviembre

obtener ni

tituye el m

moral y m

lismo color

cebible cot

grado form

a base de p

En esta

rada leyó s

tro correlig

ton Paullier

dadero reco

de habilidad

sultó el mäs

de la política

motas época

El señor

lemnemente

sus juicios p

gún género

cumplía con